

manejar con destreza la navaja y el cuchillo que por sus pasos contados los conducen á las cárceles, á los presidios y á la horca? ¿Y el que no conoce otro libro ni otro ejercicio que la baraja y los juegos prohibidos, de que servirá á su patria? De oprobio, afrenta y ruina de propias y ajenas familias. ¿Y podremos mirar con indiferencia este doloroso cuadro que diariamente se presenta á nuestra vista?

Pues Señores, sin escuelas, y sin ciencias y sin artes, este mal no se remedia, ni es posible que florezcan las fábricas, agricultura y comercio, ni emplear á tantos brazos fuertes que por no tener en que ocuparse para ganar su sustento, la pobreza y la desesperacion los arrastra á los delitos, ó cuando menos á la ociosidad y abandono.

Bien conozco Ilustres Socios, el dolor con que mirais éstos males y los ardientes deseos que os animan para su pronto remedio, y que solo la falta de medios ha podido contener y represar vuestro celo: mas no os desalenteis por esto, Dios hará que para todo sobre. Mejoremos la primera educacion con Escuelas en donde los niños se aficionen á la virtud y al trabajo, en donde aprendan la Religion y divina moral de Jesucristo, única capaz de hacer felices á los hombres; en donde se penetren de la obligacion sagrada de respetar y obedecer por conciencia al Soberano, al Sacerdocio y á todos sus superiores. Abramos Cátedras en donde el labrador y el artista aprendan á dirigir con utilidad y acierto su cultivo, sus labores y artefactos: bienes que á costa de tantos sacrificios

